



Descubren una nueva familia de peces

Martha Duhne*

Los investigadores Rocío Rodiles Hernández, de El Colegio de la Frontera Sur; Dean Hendrickson y Julian Humphries, de la Universidad de Texas y John Lundberg, de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia, realizaron recientemente un asombroso hallazgo: en las aguas del río Usumacinta descubrieron una nueva familia de bagres (o *catfish* como se les conoce en inglés por sus bigotes característicos), a la que llamaron Lacantuniidae y *Lacantunia enigmatica* a su único miembro. A pesar de que este bagre es pescado por los pobladores de la región, que lo conocen como “madre de juil”, (que significa madre de “Rhamdia”, otro bagre local), era desconocido para la ciencia hasta el año de 1996, cuando la investigadora Rodiles colectó el primer espécimen en el río Lacatún.

Primero pensaron que se trataba de un pariente cercano de los ictalúridos, bagres que habitan en las aguas dulces de América del Norte y con los que tienen un parecido externo. Pero después de que llevaron a cabo una serie de estudios anatómicos (el esqueleto del pez fue escaneado por un equipo tomográfico de alta resolución en la Universidad de Texas), se dieron cuenta que tenían diferencias significativas con ésta y que su parentesco era remoto. La barbilla de *Lacantunia*, donde se ubican los bigotes de los bagres, es articulada en forma diferente a la de los ictalúridos y existen también diferencias en la estructura de la cabeza y en la forma de la vejiga natatoria.

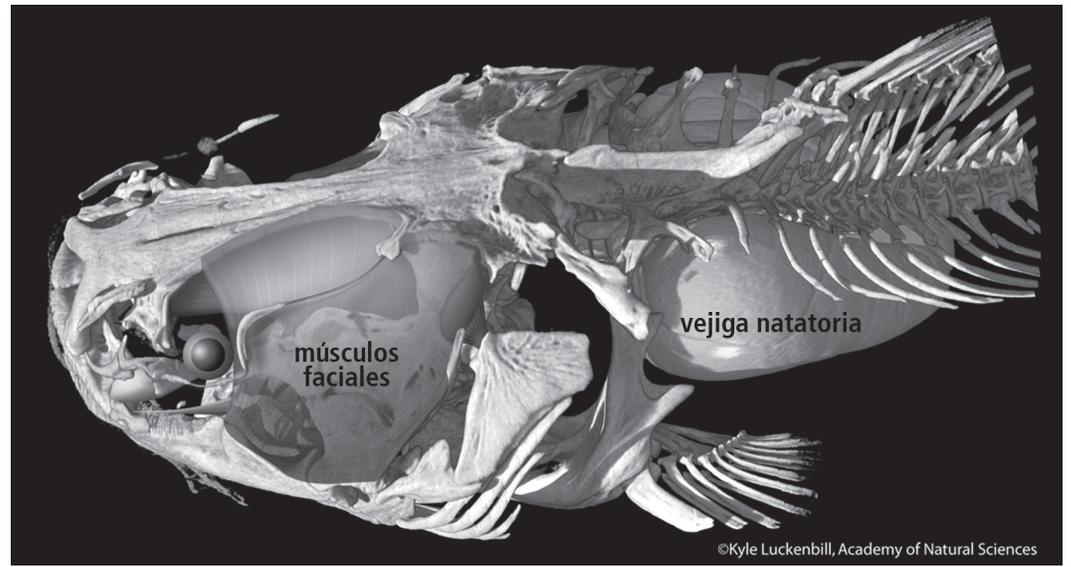
Ésta es la familia de bagres número 37, un grupo de peces muy diverso que cuenta actualmente con 3,000 especies conocidas, distribuidas en muchas regiones del mundo.

El descubrimiento de nuevas familias de vertebrados es raro. En ictiología, rama de la ciencia que se dedica al estudio de los peces, se han descubierto sólo dos



© Kyle Luckenbill, Academy of Natural Sciences

* Martha Duhne es jefa del Departamento de Difusión y Comunicación de ECOSUR (mduhne@scl.ecosur.mx).



Esqueleto de *Lacantunia enigmatica*, donde se muestra su vejiga natatoria, músculos faciales, cartílagos y barbilla, característicos de la especie (Ilustración de Kyle Luckenbill, imagen del esqueleto por Digimorph).

familias en los últimos 60 años; una en 1938, a la que pertenece un celacanto, y la otra en 1983, de una especie de tiburón.

Lacantunia enigmatica pertenece a un grupo muy antiguo de bagres que existieron al mismo tiempo que los dinosaurios, es decir, que este pez de medio metro de longitud es una ventana a nuestro pasado remoto. “Sus características indican que sus antepasados fueron algunos de los primeros bagres”, dijo la doctora Rodiles, quien encabezó las investigaciones.

El nombre del género deriva de su distribución en el río Lacantún, al sur del estado de Chiapas, un afluente del río Usumacinta que marca la frontera entre México y Guatemala; y lo de enigmática es por que los investigadores aún desconocen su origen y sus hábitos. La especie es rara y en su última salida de campo de cinco días al río Lacantún, los científicos colectaron solamente un espécimen.

Existe preocupación por el hábitat de la recién descubierta especie, que se encuentra amenazado por la sobreexplotación de los bosques y por la ganadería. Un ejemplo más de que estamos destruyendo un recurso que estamos todavía muy lejos de conocer. El proyecto contó con el apoyo de la *American Association for the Advancement of Science, Women in Science Program* (WISC) y los resultados de esta investigación fueron publicados en la revista electrónica *Zootaxa*, el mes de mayo del presente año. ~